



¿AGENTES DE CAMBIO O CÓMPLICES DE UN PLANETA EN RIESGO?



La conservación del medioambiente no es un problema a futuro, sino una cuestión trascendental del presente.



Resumen ejecutivo:

El Perú se caracteriza por contar con una amplia variedad de ecosistemas en su territorio. No obstante, el acelerado crecimiento de su economía en las últimas décadas, fuertemente extractiva en materias primas, se ha encontrado con la actual preocupación global de combatir el cambio climático. Contemplada esta situación, la conservación del medioambiente no es un problema a futuro, sino una cuestión trascendental del presente.

Bajo esta realidad, se suele pensar en las juventudes, frente a otros grupos etarios, como una población más propensa de poner en práctica ciertos hábitos ambientales. Sin embargo, esto resulta ser una noción reducida de su comportamiento con respecto a la conservación del medioambiente, sobre todo en países en vías de desarrollo como Perú.

Esta situación coincide con el **enfoque limitado, vulnerable y privilegiado** de los actores involucrados en la agenda pública peruana, el cual se contradice con las medidas promovidas desde las instancias nacionales e internacionales que dan respuestas acordes a la urgente necesidad de cambios en las políticas frente al cambio climático.

El contenido del presente documento, elaborado en base a dos encuestas [EquiExpress](#) realizadas por Equilibrium BDC en agosto y septiembre de 2021, aborda las percepciones del cambio climático, hábitos de consumo, acceso a información ambiental y participación en acciones de cuidado del medioambiente. Los hallazgos revelan la existencia de una baja participación de las y los jóvenes en tendencias de compra y actividades en el cuidado del medioambiente.

Cabe señalar que el acceso a la información ambiental viene enmarcado, en la mayoría de casos, por fuentes no muy confiables ni especializadas, lo cual impide contemplar cambios significativos en los comportamientos frente a la problemática ambiental.

1. ¿El cambio climático ya está aquí! ¿Aún será asunto para las próximas generaciones?

La amenaza climática es cada vez más real. Desde la Cumbre de la Tierra en Estocolmo (1972) y Río de Janeiro (1992) hasta la firma del Protocolo de Kyoto (1997) junto al inicio de las Conferencias de las Partes (COP) de la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático. La más reciente, organizada en Glasgow - Escocia, la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (COP26), donde los países miembros renovaron sus compromisos sobre limitar el incremento de la temperatura a 1,5 °C y la discusión sobre el proceso de descarbonización en sus economías.

No obstante, dichos espacios no han estado ajenos a la crítica social, principalmente por su limitado alcance en los países más emisores de CO₂ a la atmósfera y el recurrente incumplimiento de los avances acorde a los objetivos para frenar el cambio climático.



Actualmente, uno de los principales focos de atención en estos espacios es la transición energética a gran escala. Esta respuesta busca darle un giro a los procesos de desarrollo industrial del siglo XX, los cuales fueron altamente demandantes de energía basados en recursos no renovables y emisores de CO2 como el carbón y el petróleo.

Existe un consenso en el cual el desarrollo del siglo XXI se basa en el uso de energías renovables como solar, eólica, geotérmica, entre otras, y no renovable carbono-neutrales como la energía nuclear. En el contexto de la pandemia de COVID-19, ha ocurrido un retroceso en esta transición frente a la crisis económica. Hay una gran preocupación en que la recuperación económica no realice inversiones sostenibles, sobre todo en los países que han sido más afectados en sus economías durante el año pasado; en tal situación se encuentran varios países de la región de América Latina, como el Perú (BID, 2021).

De igual manera, el sector privado latinoamericano ha promovido esquemas y/o estándares de calidad ambiental en sus procesos de producción, dando origen a conceptos como economía circular, economía naranja, marcas *eco-friendly*, *green business*, entre otros. Ello ha implicado el nacimiento de *start-ups* cuyo objetivo es brindar productos y/o servicios bajos en su emisión de huella de carbono y, que a su vez, cubran las demandas de los consumidores en una economía de escala (por ejemplo, en el rubro automovilístico se vienen ofertando cada vez más los autos eléctricos).

De la misma manera, las empresas ya consolidadas han optado por la transformación en sus procesos productivos, garantizando cumplir con Estándares de Calidad Ambiental (ECA) en los mismos. Ahora bien, muchas de estas innovaciones y/o adaptaciones llegan al consumidor final con precios elevados.



En ese contexto, en los últimos años se ha puesto la mirada en la población joven como la generación llamada a ser agentes de cambio, es decir, aquellos que serán responsables de implementar las medidas de conservación del medioambiente y enfrentar los problemas del cambio climático en las próximas décadas. Sin embargo, la juventud presenta con las mismas limitaciones que aquellos de mayor edad en cuanto a sus acciones para la preservación del medioambiente, las cuales requieren ser exploradas con mayor detalle.

Desde Equilibrium CenDE nos sumamos a la discusión en torno a los desafíos que enfrentan las juventudes peruanas a través de la presentación de una serie de boletines que abordan las distintas problemáticas para este grupo etario más allá de la educación y empleo. Las mismas requerirán ser atendidas en coordinación desde el Estado, sector privado y la sociedad civil. Para ello, en la presente edición compartimos algunos resultados de dos encuestas de opinión, [EquiExpress](#) realizadas por Equilibrium BDC, en agosto y septiembre de 2021, a una muestra de 1 163 y 1 149 encuestados a nivel nacional, respectivamente. En estos sondeos se consultó acerca de sus percepciones sobre el cambio climático, hábitos de consumo pro ambiente, acceso a información y participación en acciones de cuidado del medioambiente, entre otros relacionados al tema.

2. Problemática ambiental para los jóvenes: grandes consensos, pequeñas acciones

En las últimas décadas, el cuidado del medioambiente ha escalado como una problemática de suma importancia dentro de la agenda pública mundial; principalmente fomentada por consecuencias cada vez más visibles como sequías, incendios forestales, deshielo de glaciares, incrementos constantes en la contaminación del aire y océanos, etc. (WWF, 2020). Sumado a ello, se encuentran los efectos adversos en las poblaciones: desplazamientos forzados, conflictos medioambientales, entre otros (OIM, 2021), donde países como el Perú no son la excepción. Según [EquiExpress](#), un 74% de la población joven peruana consideró que la contaminación del aire y agua es el principal evento producido por el cambio climático, seguido de la inestabilidad en el clima (65%) y, en menor medida, la ocurrencia más frecuente de desastres naturales (53%).

Existe un consenso amplio en las y los jóvenes sobre la responsabilidad de la acción humana en estos cambios que se observan con mayor frecuencia en el medioambiente. De igual manera, un 79% de los jóvenes considera muy importante el cuidado del medioambiente y el 72,5% de los jóvenes considera muy importante la aplicación de políticas públicas para su conservación. **Al evaluar esta preocupación por sexo, las mujeres jóvenes destacan respecto a los hombres jóvenes en el sentido de la importancia sobre el cuidado ambiental con un 83% y 75%, respectivamente.**

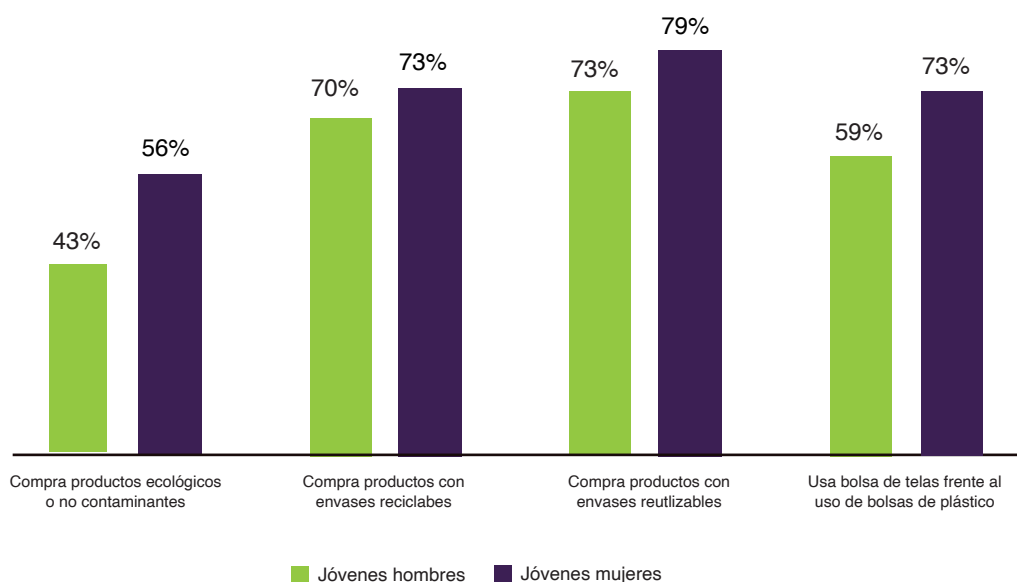
Asimismo, considerando a Evans & Zechmeister (2018) exploramos la relación entre la urgencia por contar con políticas de protección ambiental y la educación. Encontramos que jóvenes con estudios superiores presentan una mayor urgencia de la aplicación de estas medidas (77%) a diferencia de jóvenes sin estudios superiores (70%). **De igual manera, son las mujeres jóvenes (75,4%) quienes consideran muy importante la aplicación de estas políticas ambientales frente a los hombres jóvenes (69,6%).** A nivel territorial, existe solo un 57% de jóvenes en la macrorregión oriente del Perú considera muy importante la aplicación de políticas públicas para el cuidado del medioambiente, siendo este el nivel más bajo encontrado en los encuestados.



En cuanto a los resultados sobre hábitos ecoamigables de compra son elevados, estos van entre el 50% y 77% en los jóvenes encuestados. No obstante, al diferenciar por sexo existen diferencias significativas (Gráfico 1). **En específico, se refleja en la compra de productos ecológicos (56% mujeres vs. 43% hombres), y el uso de bolsas de telas frente al plástico**

(73% mujeres y 59% hombres). Asimismo, al considerar cuántos jóvenes realizan los cuatro hábitos ecoamigables, las jóvenes mujeres son quienes destacan con un 38% frente al 21% de los jóvenes hombres.

Gráfico 1. Hábitos ecoamigables de compra en los jóvenes, según sexo



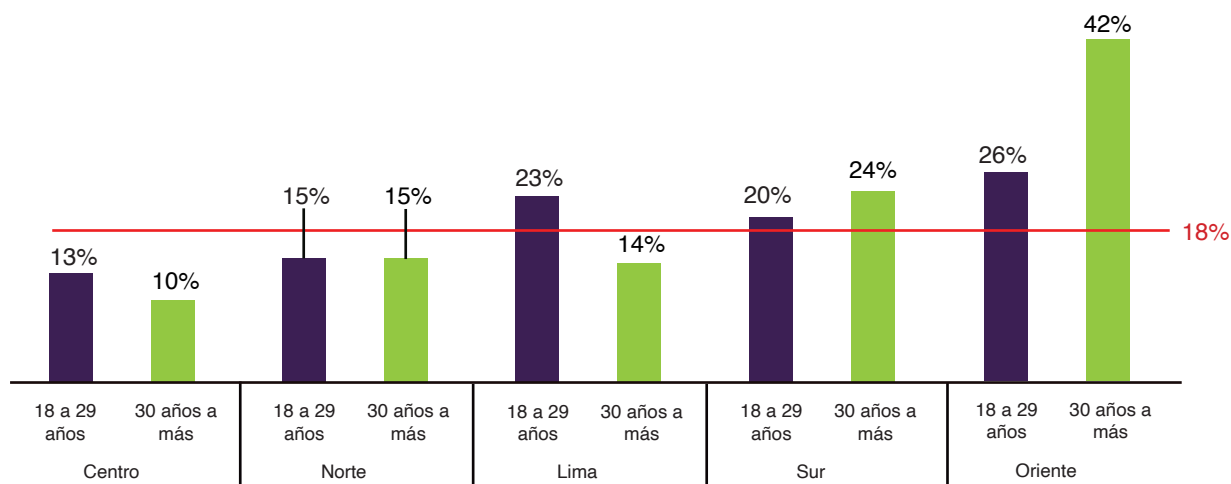
Fuente: Equilibrium CenDE vía EquiExpress (2021).

De igual manera, es importante considerar la opinión sobre aquellas industrias de uso elevado de recursos naturales como son la textil y alimentaria (Zancajo, 2021; FAO, 2013). Un porcentaje de 78% de encuestados estuvo en desacuerdo con el consumo de ropa con componentes animales o cosméticos probados en animales. Esto se incrementa a un 86% en el caso de mujeres jóvenes; ellas **consideran, en mayor proporción, la existencia de consecuencias negativas en el consumo de carne para el medioambiente (29% vs. 22% de hombres jóvenes).**

Aún así, los altos niveles de preocupación se contradicen con un bajo nivel de participación en actividades de cuidado del medioambiente manifestada por los encuestados. En cuanto a los jóvenes, se encuentra la misma proporción de participación dentro de este grupo etario (19%) y aquellos de 30 años a más (17%). A nivel territorial, se encuentran diferencias significativas en la participación de la macrorregión oriente (33% vs. la media de 18% en las demás macrorregiones). Esta misma diferencia territorial se mantiene en **la participación ambiental juvenil, presentando una mayor actividad la macrorregión oriente (26%), seguido por Lima (23%) y el sur (20%); en**

menor medida, las macrorregiones del norte (15%) y el centro (13%).

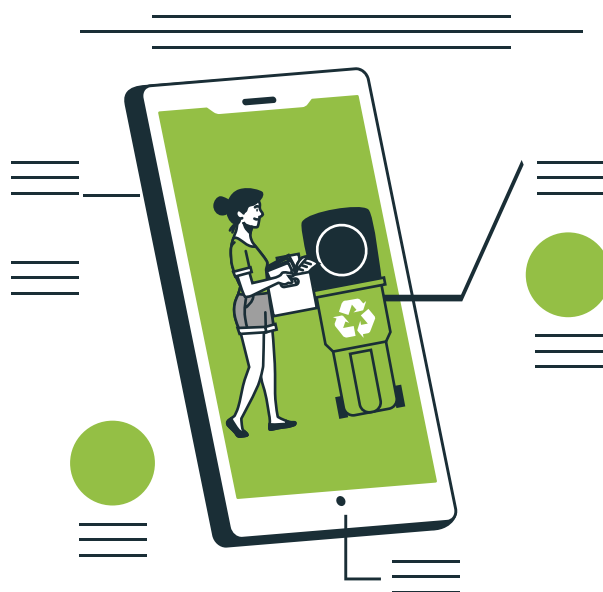
Gráfico 2. Participación en actividades ambientales, por ámbito geográfico y grupo etario



Fuente: Equilibrium CenDE vía EquiExpress (2021).

Acerca de las actividades realizadas por esta minoría de 19% de jóvenes que afirma participar, encontramos un 40% en actividades de difusión sobre los problemas del medioambiente, 37% en recojo de desperdicios en áreas verdes, 29% en la promoción del uso de vehículos de transporte alternativos al automóvil. En contraste, solo un 5% afirmó participar en protestas o alguna manifestación en defensa del medioambiente.

Ahora bien, las acciones de participación vienen enmarcadas a partir de la información a la cual se accede. Al consultar en los jóvenes por la información sobre la conservación del medioambiente en los últimos seis meses, un 36% mencionó haberla recibido. La importancia de la información se corrobora al observar que cerca del 60% de los jóvenes con participación activa afirmó haber recibido alguna información relacionada a la preservación del medioambiente.



Este efecto positivo de la información es un arma de doble filo al considerar las fuentes por las cuales los jóvenes acceden a esta información y que encuadran sus acciones frente a la problemática ambiental. Al ser consultados, **un 68% afirma haber recibido la información por las redes sociales, 39% a través de la televisión y un 30% en su centro de estudio o trabajo. En contraste, solo un 17% lo realizaron a través de instituciones públicas especializadas en temas ambientales.**



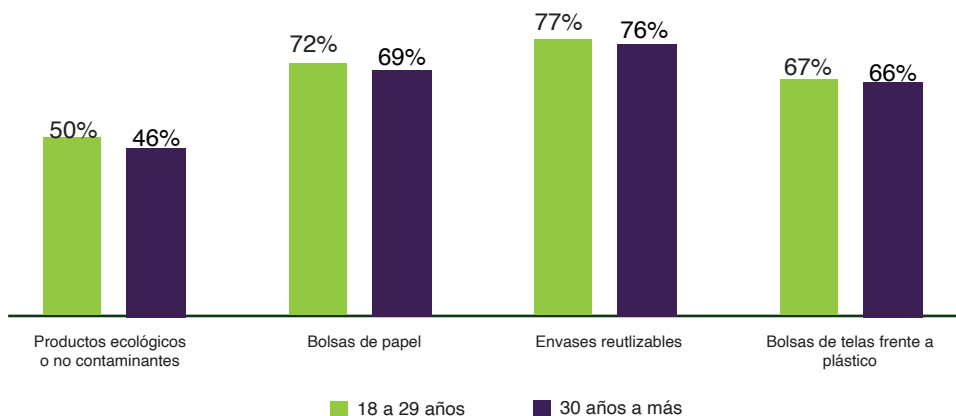
3. Más allá del discurso, ¿las juventudes son agentes de cambio para la problemática ambiental?

Tal como se concluyó en la sección anterior, existe heterogeneidad en el sentido de urgencia, opiniones y hábitos en torno al cuidado del medioambiente de parte de los jóvenes, principalmente en el caso de las mujeres jóvenes. No obstante, la baja participación es una constante en todo este grupo etario, agudizada por muchas veces estar condicionada a la información que se recibe a través de medios no especializados en materia ambiental.

En su conjunto, los jóvenes no presentan un patrón claro en valoraciones y opiniones sobre hábitos de consumo que los diferencie de otro grupo etario. Por ejemplo, **existe un 30% de jóvenes que realizan los cuatro hábitos de consumo ecoamigable, sin diferenciarse de otros grupos etarios de mayor edad, quienes presentan un porcentaje de 28% en la realización**

mayor edad quienes presentan un porcentaje de 28% en la realización de estos hábitos (Gráfico 3).

Gráfico 3. Hábitos de consumo ecoamigables por grupo etario



Fuente: Equilibrium CenDE vía EquiExpress (2021).

De igual manera, tampoco existe diferencias significativas entre grupos etarios sobre las opiniones en torno a la industria textil, cosmética y alimentaria. Es una reducida proporción de jóvenes (25%) la que considera que la carne tiene implicancias negativas para el medioambiente. Contradictoriamente, existe una proporción similar de jóvenes que considera que tiene repercusiones positivas en el medioambiente, y una mayoría que es neutral sobre las consecuencias ambientales del consumo de carne. **Una gran parte (56%) tiene una postura neutral sobre la relación entre la carne y el medioambiente.**



A su vez, existe literatura reciente sobre la importancia de enmarcar el cambio climático como una cuestión de salud humana para re-valorar la problemática en la agenda pública de los países. (Rosso-Riccor, Giang y Kershaw, 2021). Con lo cual se salva una serie de limitaciones como la incertidumbre, la visión a largo plazo o las controversias que pueden surgir sobre la cuestión ambiental al pasar a ser enmarcado como un tema de salud pública.

En ese sentido, continuando con el hábito del consumo de carne, se les consultó a los jóvenes si consideran que el no consumirla tiene efectos positivos para su salud; se encontró que 33% dan respuesta afirmativa, un porcentaje menor al de otro grupo de 30 años a más, quienes en un 44% consideran que evitar su consumo resulta positivo a su salud. Ello corresponde a la intersección con los comportamientos sobre el cuidado y afecciones a la salud física que se experimentan con el paso del tiempo.

Por consiguiente, es importante comprender en qué actores colectivos encuentran una mayor responsabilidad de la conservación del medioambiente y acciones frente al cambio climático para las juventudes. **La combinación de responsabilidades entre El Estado, gobiernos regionales y locales, así como la empresa privada es de 34%**. Al desagregar por zonas, las regiones de la macrorregión sur y oriente son los porcentajes más altos con 41% y 45%, respectivamente. En menor medida, se les atribuye una responsabilidad a las organizaciones de la sociedad civil (31%) y la comunidad científica (24%), lo cual hace que sea bastante heterogéneo el campo de acción para los jóvenes al tomar partida en la toma de decisiones sobre la problemática ambiental.

En consecuencia, estos resultados demuestran una contradicción en la cual los jóvenes son, desde ahora, los agentes de cambio, pero no presentan un patrón de valoraciones y opiniones de hábitos de consumo que los diferencie de sus pares mayores. En un caso más grave, a pesar de brindarle responsabilidades a diversos actores políticos y sociales para tomar medidas frente a la problemática ambiental, tal como se recoge en el [Boletín N°1: “El perfil del joven peruano dejó de existir”](#), las juventudes no están formando parte de manera activa ni de espacios en la arena política ni de la sociedad civil.

Aproximaciones pendientes de profundizar

Finalmente, en el presente documento evidenciamos las valoraciones y opiniones de las juventudes peruanas en torno a la problemática ambiental, dando cuenta de la variabilidad intra-grupo. Diferenciando los resultados en mujeres, jóvenes de las regiones de oriente y aquellos con estudios superiores culminados, quienes destacan dentro este grupo etario. Sin embargo, las diferencias intergrupos frente a los resultados de quienes son de 30 años a más resultaron poco claros en diversos ámbitos explorados. Esto es un llamado a mirar de forma más profunda los comportamientos proambientales de aquellos a quienes se prevé afectará, en mayor intensidad, los efectos del cambio climático a corto y mediano plazo.

Con este estudio de forma exploratoria proporcionamos evidencia que permite realizar las siguientes interrogantes a futuro:

01

¿Cuáles son las huellas de carbono emitidas dentro de los diversos estilos de vida de la juventud peruana en comparación al estilo de vida de otros grupos etarios?

02

¿De qué manera las y los jóvenes peruanos socializan la información ambiental sobre las diversas causas de la contaminación?, ¿quiénes son los interlocutores y/o medios con mayor credibilidad para validar toda información nueva sobre el cuidado del medioambiente?

03

¿Cómo se están vinculando los nuevos hallazgos en torno al efecto de algunos hábitos de consumo en el cambio climático con los emprendimientos y/u oportunidades de negocio en las juventudes peruanas?

Referencias:

BID. (2021). Oportunidades para un mayor crecimiento sostenible tras la pandemia Informe macroeconómico de América Latina y el Caribe 2021. Banco Interamericano de Desarrollo.

FAO. (2013). Enfrentando el cambio climático a través de la ganadería – Una evaluación global de las emisiones. Roma, Italia: Organización de las Naciones Unidas para la alimentación y la agricultura.

Evans & Zechmeister. (2018). La educación y la valoración del riesgo predicen la preocupación por el cambio climático en América Latina y el Caribe. Nashville, Estados Unidos: Vanderbilt University.

OIM. (2021). Evaluación de la evidencia: Cambio climático y migración en el Perú. Ginebra, Suiza: Instituto Potsdam para la Investigación sobre el Impacto del Cambio Climático (PIK) y Organización Internacional para las Migraciones (OIM).

Rossa-Roccor, V., Giang, A., & Kershaw, P. (2021). Framing climate change as a human health issue: enough to tip the scale in climate policy? *Lancet Planet Health*, 553-559.

WWF. (2020). Living Planet Report 2020. Bending the curve of biodiversity loss. Gland, Suiza: WWF.

Zancajo Rodríguez, C. M. (2021). Cambio climático, tejidos, moda y nanotecnología. *Calendario Meteorológico*, 276 - 289.



equilibrium
CenDE

¿Agentes de cambio o cómplices de un planeta en riesgo?

Equilibrium Centro para el Desarrollo Económico (CenDE)
www.equilibriumcende.com

Investigador:

Alonso Tovar

Corrección de estilo:

Doris Perla

Diagramación:

Isabel Samaniego

Versión

Enero, 2022

Calle Enrique Palacios 335, Oficina 703, Miraflores

Todos los derechos reservados. Se autoriza la reproducción total o parcial de esta publicación, bajo la condición de que se cite la fuente.